

# La calle

**Autor: Enric Lawenla.**

**Ilustradores: Jordi G. Gempere y Cesc Martí.**

**Serie: Pancon Chocolate, nº 10.**

**Colección: Grao.**

**Editorial: Teide.**

**Edad de lectura: Ciclo inicial.**

«Grao» es un colectivo de maestros catalanes, situados principalmente en el cinturón obrero-industrial de Barcelona, que están desarrollando un trabajo cooperativo, inspirado básicamente en la escuela de Freinet, tiene como punto básico la globalización y desde ella elaboran sus propios textos.

TEIDE, editorial básicamente de libros de texto, consciente de que la pedagogía en este país debe (y va a) caminar por esas sendas, ha publicado los libros (aunque el MEC diga «cuadernos de trabajo») del Ciclo Inicial.

## **SOLUCIONES A PROBLEMAS COMUNES**

Dentro del campo del lenguaje presentan dos colecciones que se corresponden a los niveles de iniciación a la lectura (pan con chocolate) y para los niños ya iniciados (serpentina). Ambas colecciones, que constan de 15 títulos cada una, presentan historias independientes y que sirven de base para desarrollar actividades multidisciplinares.

En «La Calle» nos encontramos con el problema de poner nombre a la calle que va desde el pueblo al castillo; los que sirven en la parte baja dicen que se llama «Subida del castillo»; para los de arriba lógicamente será «Bajada del Castillo»; esto da lugar a discusiones hasta que aparece el alcalde con la solución: se llamará «Calle del Castillo». Esta historia da pie a desarrollar los conceptos «arriba-abajo» y su relatividad. También presenta la necesidad de buscar soluciones a problemas comunes, la conveniencia de llegar a acuerdos que permitan desbloquear situaciones incómodas.

## **BUENAS ILUSTRACIONES**

En esta línea están el resto de los títulos. En «Quino y la mosca», por ejemplo, será una mosca la que se pasea por la cara de Quino, que está dormido y, a través de este paseo, nos muestra los distintos órganos de la cara: ojos, oreja, narices... así como la relación grande-pequeño; demuestra a los pequeños que ellos también son grandes, depende de quien les mire.

La letra, caligrafiada, es escasísima, la mínima necesaria; y las ilustraciones, de cuidado colorido y amplias como corresponde a los lectores a quienes van destinados; leer ilustraciones es la primera lectura que hace el niño.